

Le Corbusier y George Marc Présenté Instalaciones deportivas Sadam Husein (1955-1965, 1979-1983)

El antiguo gobierno había hecho un gesto significativo llamando a arquitectos de reputación mundial a Bagdad, es decir a Gropius para la Universidad, Aalto para el Museo, Ponti para el Ministerio del Desarrollo, Corbu (sic) para el Estadio. Al mismo tiempo, Washington encargaba a José Luis Sert (presidente de los CIAM y un fanático del taller en la calle de Sevres número 35 donde ha trabajado durante cinco años) la construcción de la Embajada Americana. No estábamos allí por el hecho del simple azar.

(Carta a J.P. de Montmollin,
7 de septiembre de 1959)¹

El azar... ¿qué debió pensar Le Corbusier, defensor implacable del papel de las proporciones matemáticas en la arquitectura, cuando le comunicaron que se había hallado una tablilla babilónica inscrita,² del s. XVII aC, con el teorema de Pitágoras (unos mil años antes de su formulación griega), precisamente en el solar escogido para levantar el estadio olímpico?

Sin embargo, parece que esta obra tardía, construida tras la muerte del arquitecto, no existe. Los estudios publicados en Occidente no siempre lo mencionan. Ni siquiera figura en los volúmenes de su obra completa. No obstante, el taller del arquitecto produjo más de ciento veinte planos.

Se trata de una obra póstuma, que no pudo ser construida íntegramente. Pero las modificaciones ya se realizaron en vida del arquitecto, que dedicó casi diez años a la elaboración y el ajuste de este proyecto, y viajó dos veces a Bagdad. El mismo Le Corbusier ya había previsto que no dirigiría la

construcción sino que ésta estaría supervisada por otro equipo, encabezado por Georges Marc Présenté, que ya trabajaba en Irak. No era la primera vez que Le Corbusier proyectaba para un país mediterráneo musulmán. Su fascinación por Oriente (su "Gran Tour" alcanzó Istambul) era conocida. Además ya había elaborado un plan general para la ciudad de Argel donde vivió en los años 30.

Por indicación de Abdul Rahran Jalheli, antiguo ministro y administrador del *Development Board*,³ esta institución encargó a Le Corbusier un gran equipamiento deportivo, de nivel olímpico, en 1955 (según Chadirji, Le Corbusier era, junto a Calícrates e Ictinos, y Miguel Ángel, el mejor arquitecto de la historia).⁴ El proyecto debía comprender diversas instalaciones como un estadio de fútbol para 50.000 espectadores (otras informaciones se refieren a 100.000), pistas de atletismo, campos de tenis, varias piscinas para 5.000 usuarios (entre éstas, una con olas, y otra con un trampolín olímpico) y un gran gimnasio para 3.500 deportistas, superando el recientemente creado estadio de Beirut (Líbano). Le Corbusier solicitó documentación sobre diversos estadios; entre éstos, el proyecto del estadio que Francesc Mitjans (y José Soteras) estaban construyendo en Barcelona, remitido por Joan Prats.⁵

Le Corbusier propuso incluir el pabellón desmon-



Carta de Joan Prats a Le Corbusier acompañando la memoria del proyecto del estadio del Fútbol Club Barcelona (solicitada por Le Corbusier), Barcelona, 26 de diciembre de 1956
Archivo: P4-1-112-001
Fondation Le Corbusier, París

table Philips que el músico Xenakis, quien colaboraba con Le Corbusier y también trabajó en el proyecto del estadio de Bagdad, había construido para la Exposición Universal de Bruselas de 1958, y en cuyo interior se proyectaban imágenes y se escuchaba una composición electrónica de Varese. Jardines, con diversas especies de árboles autóctonos, en medio de un área irrigada artificialmente, como ya se producía en Mesopotamia, y un restaurante completaban el proyecto. De este modo, éste, inicialmente deportivo, cubría distintas necesidades de ocio, tanto deportivas como musicales y visuales. Una cubierta curva, inspirada en el pabellón Philips, debía culminar el estadio, y una tensada y translúcida, el gimnasio, como si el conjunto fuera una evocación de una gran tienda de campaña implantada en un Edén.

Sin embargo, a lo largo de los años el proyecto fue mermando. Tras la muerte del rey Faisal II el emplazamiento varió varias veces: inicialmente situado en la parte derecha del río,⁶ justo enfrente de la estación central, acabó a la izquierda, en una zona en plena expansión. El pabellón Philips no pudo ser trasladado. Diversas instalaciones (como la piscina con olas) fueron descartadas. Las obras de una parte tan sólo del proyecto (el gimnasio, el edificio que Le Corbusier había desarrollado más) empezaron en 1979 —catorce años después de la muerte de Le Corbusier, ahogado en el mar—, dirigidas por Présenté a quien el gobierno encargó el proyecto ejecutivo, y concluyeron en 1983,⁷ ya bajo Sadam Husein - el estadio, llamado Al Sh'ab, había sido finalmente construido por un arquitecto portugués, F.K.D. Amarai,⁸ en 1966 (e inaugurado con un partido entre Irak y Portugal). Tras haber estado cerrado durante un año y medio, el estadio Al-Shaab se reabrió al fútbol, en un partido de liga, el sábado 1 de diciembre de 2007.

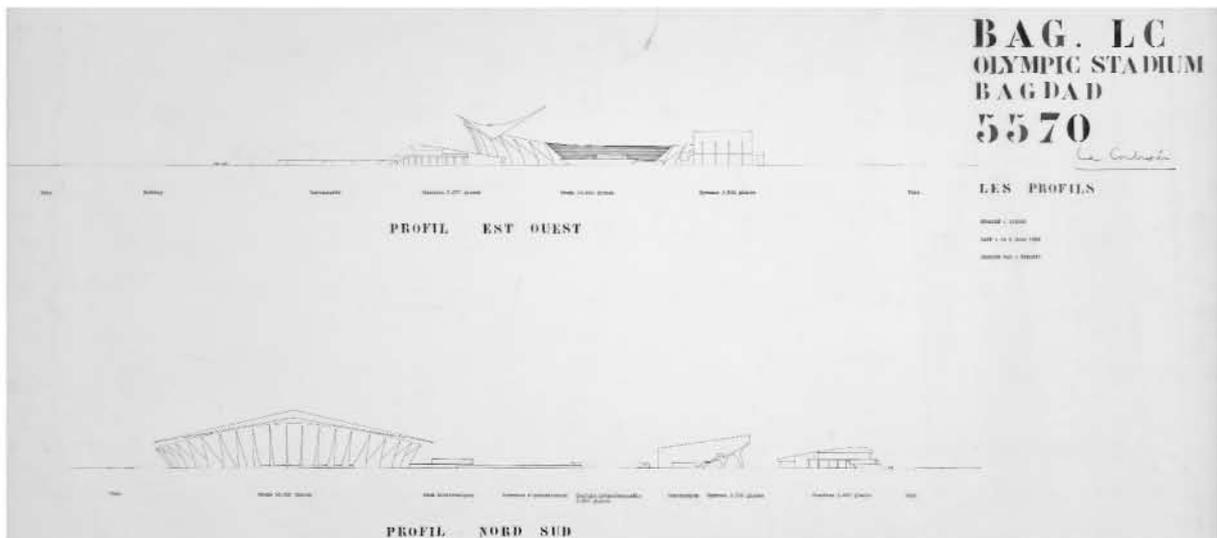
El gimnasio se compone de dos partes: un bloque cerrado, compacto y oscuro, de hormigón, con una cubierta curva metálica, y una pequeña pista depor-

tiva a pleno sol que gradas en ángulo limitan por dos lados. Varias rampas, una de ellas en espiral alrededor de un pilón central, permiten el acceso a la parte superior, exterior —una terraza—, e interior —gradas, zonas reservadas para la prensa— del conjunto. El bloque cubierto, con una planta en forma de T, comprende gradas adosadas a tres de los lados, alrededor de la pista, mientras que una pesada puerta metálica corredera cierra el cuatro lado, lo que permite que, al descorrerse, el área de juego al aire libre amplíe la interior y se transforme en un escenario adosado al volumen cubierto.

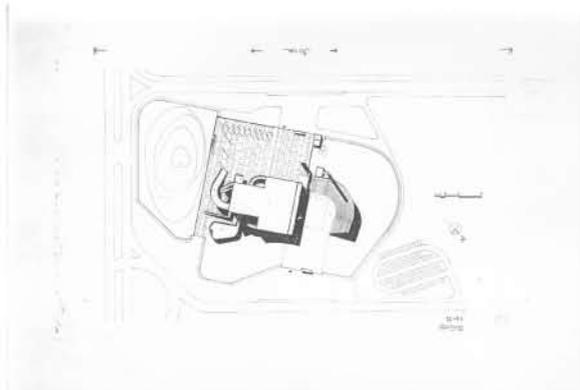
La presencia de rampas, rectas y en espiral, ha sido interpretada como un recuerdo de la arquitectura de la antigüedad (mesopotámica, y también egipcia) y de principios del mundo islámico, en concreto de la rampa helicoidal del minarete de la mezquita de Samarra, del s. IX (cuyo coronamiento fue dañado en 2005 por la guerra civil), considerado como una adaptación de las rampas (de tramos rectos) de los zigurats mesopotámicos. No obstante, este tipo de acceso, interior y exterior, ya era una constante en los proyectos de Le Corbusier desde los años 30.⁹

Para Le Corbusier, el gimnasio no estaba dedicado sólo a actividades deportivas, sino que estaba concebido para acoger “reuniones, ópera, orquestas —y básquet”.¹⁰

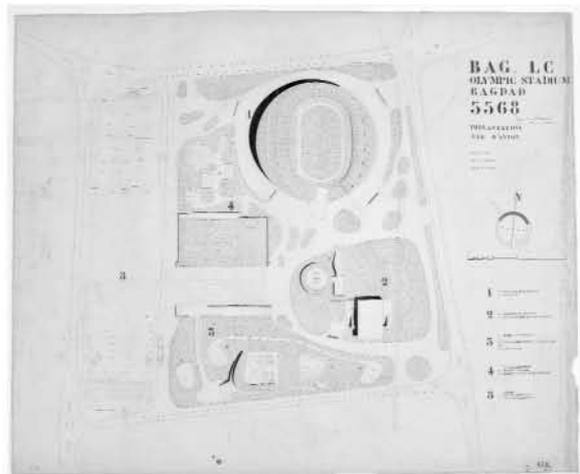
El edificio no ha sufrido por los años de guerra y la situación de caos actual. Sin embargo, el proyecto, teatral y poco práctico —como la mayoría de las obras de Le Corbusier— (las rampas, a pleno sol, son un castigo casi todo el año, así como las gradas exteriores), ha impedido que el conjunto pudiera ser utilizado plenamente (cuidado y aún en funcionamiento, acoge actividades deportivas infantiles y juveniles).



Alzados este-oeste y norte-sur del conjunto,
5 de Junio de 1958
Dibujado por Xenakis. Escala 1:1000
Fondation Le Corbusier, París



Planta del gimnasio. Fondation Le Corbusier, París



Planta general del recinto deportivo (estadio olímpico de Bagdad, incluyendo el gimnasio), 5 de julio de 1958
Dibujado por Augusto Tobito. Escala 1:1000
Archivo: L3-15-30. Fondation Le Corbusier, París



Vista general del gimnasio, 2007
Fotografía de un estudiante del Departamento de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, Universidad de Bagdad
Foto remitida por la Dra. Ghada Siliq (Universidad de Bagdad)

Todas las imágenes del proyecto proceden de la Fondation Le Corbusier, París



Notas

- 1 Fundación Le Corbusier, París, inv. núm. E-2-16-128.
- 2 Iraq Museum, Bagdad, inv. núm. IM55357. La traducción del texto de la tablilla no se incluye en el presente texto porque es incomprendible si no se comenta detalladamente. El mismo vocabulario se refiere a realidades lejanas; así, triángulo, en acadio, se decía cabeza de clavo (por su parecido con dicho objeto). Véanse las traducciones y comentarios de este texto en, por ejemplo: FRIBERG, Jöran: *Amazing Traces of a Babylonian Origin in Greek Mathematics*, World Scientific, Singapur, 2007, pp. 97-100; HØYRUP, Jens: *Lengths, Widths, Surfaces. A Portrait of Old Babylonian Algebra and Its Kin*, Springer, Nueva York, 2002, pp. 231-234. Agradezco a Jaume Llop (Institut del Pròxim Orient Antic, Universitat de Barcelona) la localización, el número de inventario y la bibliografía de la pieza, así como a Jordi Abadal la bibliografía complementaria.
- 3 Fundación Le Corbusier, París, documento del 29 de mayo de 1957, inv. núm. P4-2-36).
- 4 Carta a un ministro, 1963 (Fundación Le Corbusier, París, inv. núm. P4-5-98).
- 5 Carta de Joan Prats a Le Corbusier en la Fundación Le Corbusier, París, inv. núm. P4-1-112 (3). Respuesta de Le Corbusier a Joan Prats, inv. núm. P4-1-119.
- 6 Le Corbusier se preguntaba si el estadio no podría ubicarse mirando al río, cerca del edificio de Gio Ponti, a fin de que el agua pudiera penetrar en el recinto (LE CORBUSIER, "carnet L50", FRANCLIEU, Françoise de (ed.): *Le Corbusier Sketchbooks*, vol. 3, 1954-1957, The Architectural History Foundation & MIT Press, New York & Cambridge, Massachusetts and London, 1982, n. 1072).
- 7 La mayoría de los estudios sostienen que la obra se desarrolló entre 1973 y 1979. Sin embargo, desde la Universidad de Bagdad afirman que las obras se iniciaron a finales, no a principios, de los años 70, y concluyeron en 1983. El embargo absoluto, cultural, esta vez, impide que se tengan datos veraces fuera de Irak.
- 8 Debo esta información a la Dra. Ghada Siliq (Departamento de Arquitectura, Facultad de Ingeniería, Universidad de Bagdad). La construcción del estadio ha estado fechada, extrañamente, en 1953 (GANS, Deborah: "Saddam Hussein Gymnasium 1980", *The Le Corbusier Guide*, Princeton Architectural Press, Princeton, 1987, p. 146), y en 1967 (TAJ-ELDIN, Suzanne: "Bagdad: Box of Miracles", *The Architectural Review*, 181, 1079, January 1987, p. 82).
- 9 Taj-Eldin, Suzanne, Moos, Stanislaus von: "Nach Plänen von... Eine Gymnastikhalle von Le Corbusier in Bagdad", *Archithese*, 3, 83, May-June 1983, p. 42. Taj-Eldin, Suzanne: *Op. cit.*, p. 82: la autora cita la rampa del templo egipcio de la reina Hashepsut.
- 10 Le Corbusier, «carnet L50», Franclieu, Françoise de (ed.): *Op. cit.*, n. 1061.